

mayoria de los Estados de la República, son un obstáculo para que éstos magníficos productos obtengan el universal consumo que su excelente calidad, su baratura, y sobre todo *su seguridad* ofrecen. Creemos tambien que, abierto que fuere á la pública explotación el ferrocarril interoceánico de Tehuantepec que se está ya construyendo, los activos Sres. Cámara y hermano encontrarán en la América del Sur mercados que consuman gran cantidad de sus productos.

IV

INDUSTRIA MANUFACTURERA

Cal.—En una elegante cajita se exhibia una muestra de blanquísimo polvo de *flor de cal*, nombre con que se designan las piedras mejor calcinadas y que producen una cal deslumbrante por su blancura. Fué el expositor el C. Nemesio Perera.—En Yucatan no se acostumbra á vender la *cal viva*, sino apagada, lo que la demerita considerablemente.

Permítanos el benévolo lector trazar unas cuantas líneas que no podemos prescindir de dedicar á este asunto, persuadidos de que *la cal* es verdadera mina de riqueza no explotada todavia en Yucatan, cuyo pedregosísimo suelo, especialmente en los terrenos mas áridos é improductivos, es todo de *pedra calcárea*.—Pero en la elaboracion de la *cal* volvemos á encontrarnos de frente con la *rutina*, con el sistema tradicional *impuesto por los conquistados á los conquistadores*. En nuestro país no se calcina la piedra en hornos, sino sobre inmensas piras circulares de leña sobre las cuales se amontona la piedra y se les dá fuego en medio de todos los vientos, perdiéndose así todo el calórico que debiera conservarse reconcentrado, y una inmensa cantidad de leña, hoy que el combustible escasea y se halla tan caro. Por desgracia, uno ú otro horno mal construido, y sin las reglas científicas, ensallados varias veces en el país, han desacreditado este sistema verdaderamente provechoso y hecho continuar el absurdo, dispendioso, y antieconómico, de las inmensas piras á que damos el nombre de *caleras*.—Recordamos que en años atras, cuando el inteligente Mr. Edwin Robinson con tanto calor patrocinó y tomó á su cargo la empresa del

ferrocarril de Mérida á Progreso, al preguntársele ¿con qué mercancías daría movimiento á su empresa siendo aún tan escasa nuestra exportacion?—Enseñaba sonriendose las piedras del camino y decia: *he aquí la mercancía que dará flete sobrado al ferrocarril*.—Con efecto, trataba de construir hornos especiales para calcinar aquellas abundantísimas piedras y establecer con solo ese artículo un importante ramo de exportacion.—Por esto, á aquel que tenga siquiera un corto capital y desee emplearlo con buenas utilidades, le decimos: *he aquí un negocio productivo é inexplorado; llamad á un perito en el ramo que con sujecion á las reglas de la ciencia os construya un horno mas ó menos grande con abundantes y superiores ladrillos y tierra refractarios; no necesitáis invertir gran capital ni muchos brazos, y cuando veais el resultado os acordaréis de la sinceridad de este consejo*.

Manufacturas de guayacan.—Los indígenas de las cercanías de Mérida, fabrican, con la durísima madera del *guayacan*, varios utensilios para el servicio doméstico entre los cuales figura uno de uso universal en toda familia yucateca, á saber, el *batidor*.—Es una vasija de 9 á 10 pulgadas de alto por cuatro de diámetro, poco mas ó menos, de vientre algo abultado, que sirve para batir el *chocolate*; sabrosa bebida para el desayuno en todo Yucatan, y que no tomamos *hervido* al fuego sino cocido con la simple accion del agua hirviente que se le echa en el acto mismo de batirlo con el *molinillo*, que es el apéndice complementario del batidor.—Lo notable es cómo nuestros indígenas puedan dar la forma cilíndrica tan perfecta, con su abultamiento hácia el fondo, y calar tan hábilmente el durísimo *guayacan*, sin valerse del torno ni de los instrumentos adecuados á las obras de ebanisteria. Cuatro de estos batidores fueron exhibidos por el Sr. D. Manuel Dondé.—Son utensilios de larguísima duracion; prestan sus servicios durante un muy respetable número de años.

Polvillo.—Bajo este nombre designamos un polvo blanco y sutilísimo que usa en nuestro país el bello sexo para el tocador, reemplazando con ventaja á los polvos de papas, arroz, habas &c. Se fabrica de dos clases: de *concha* y de *casquilla*. El 1.º con unas pequeñas conchuelas blancas, finas, brillantes y anacaradas, que arroja el mar, las cuales probablemente no son

sino escamas de grandes peces, y se recojen con abundancia en nuestras costas. El 2.º con *cascarones*, es decir, con cáscaras de huevos, que se lavan con esmero hasta dejarlas blanquísimas. — Ambas forman la materia prima del *polvillo*, reducidas á finísima pasta, de la cual se hacen unos pequeños panecillos que las señoras al usarlos reducen á polvo con suma facilidad. — La *cascarilla* es mas apreciada por el bello sexo, y forma panes más consistentes; pero es de mas alto precio que el *polvillo de concha*. Los panes de éste son de poquísima adherencia y no adquieren la blancura de la cascarilla. El uso de estos polvillos es completamente inofensivo. — No existe una fábrica formal de ellos; son elaborados á la mano por varias señoras, sin emplear sustancias químicas ni maquinaria alguna. — En Mérida se producen con abundancia, tanto que forma uno de los artículos de nuestra exportación, especialmente para la Habana donde es bastante solicitado. — Dos expositoras concurren en este ramo, á saber: La Sra. D^a Desideria Méndez de Cárdenas, y la Sra. D^a Paula Pérez Marín, cada una de las cuales exhibió un surtido completo de muestras labradas en piezas de capricho, en cajitas vistosas y elegantes. — Las manufacturas de ambas, disfrutaban de excelente fama, y son muy apetecidas tanto por el bello sexo cuanto por los exportadores del artículo.

Azul de cañutillo. — Preparación hecha con yeso y añil reducidos á una pasta de la cual se forman pequeños cañutos que se desecan á la acción del fuego y sirven para uso de los pintores, y especialmente para diluir entre la lechada de cal y darle un color azul bajo. Una cajita con muestras de esta mercancía, llamada también *azul de pared*, fué exhibida por D. José Dolores Ortega. Esta industria se halla abatida á causa de que, con motivo de la carestía del *añil* que produce tan precioso *azul celeste*, algunos productores han querido sustituirlo con el *azul de prusia* que no soporta la acción de la cal. — Preciso es nunca olvidar que la *buena fé* es la base de toda prosperidad, especialmente en asuntos de industria y de comercio. ¡Cuántos ramos de éstos desaparecen cuando sus productores sacrifican á una ruina ganancia del momento el crédito de aquello mismo que les suministra el pan de cada día!

Henequen teñido. — Llamaban la atención algunos manojos

de este filamento, teñidos de varios colores, firmes y brillantes, con la notable particularidad de conservar la fibra el sedoso brillo que la hace tan apetecible para su aplicación á varios objetos de la industria. — Fué el expositor de estas muestras, el apreciable Sr. D. Manuel Dondé Cámara.

Cria de animales. — Dos especies fueron únicamente las expuestas, y entendemos que más bien como objetos de curiosidad que como artículos de comercio. Era la primera, unos vistosísimos pecesitos contenidos en dos hermosas *peceras* de cristal. Las esmaltadas pintas y graciosos movimientos de aquellos animalillos, cautivaban las miradas. Como carecían de tarjetas que indicasen el nombre del expositor, supimos por informes, que eran propiedad del Sr. D. Francisco Morales Espinosa. También oímos decir: que estos peces llegan hasta el tamaño de 10 á 12 pulgadas, y forman un delicioso plato para la mesa: que se pueden criar en toda clase de estanques y pilas de agua y que se multiplican con rapidez: que tiene cria de ellos en su hacienda *Pacabtun* el Sr. D. Miguel Espinosa Loza. — No faltó allí quien digese que en las aguas del pequeño estero que existe á la entrada de la ciudad de Progreso se producen también esos vistosos pececillos, cuya cria puede hacerse con facilidad en las haciendas y constituir un nuevo ramo de comercio. — El 2.º objeto era una hermosa paloma de blanquísimo plumaje que ostentaba en la cabeza un raro apéndice: una *montera roja de cardenal*, (se entiende, ornitológicamente hablando, del pequeño pájaro de plumaje color sanguíneo que lleva este nombre.) — La paloma subía y bajaba la montera roja con habilidad tal, que parecía comprender la gratísima impresión que producía en los espectadores. Al principio no comprendíamos cómo estuviese tal apéndice afirmado; era que ignorábamos que no solo en el reino vegetal sino también en el animal son posibles los *ingertos*. — ¡Qué sublime analogía ostenta la sabia naturaleza en sus leyes! — Oímos decir allí que estas *ingertaciones* suelen producir efectos muy curiosos, como cuando se cortan á un gallo los espolones y se le colocan en la frente á guisa de cuernos, y otros por el estilo, siendo de notarse la vida propia que llegan á adquirir estos apéndices ajenos. — Ahora, nada tiene de extraño el caso que Mr. Dumas hijo, trae en una de sus novelas, sobre que los dientes de

una persona pueden ingerirse en las quijadas de otra.—Fué expositor de la paloma el Sr. D. Isidro Vado.

Jaulas para pájaros.—En Yucatan no se fabrican las de alambre sino solo de madera, sirviéndose de una especial llamada *chilibtux* por los indígenas, que produce unas sólidas, delgadas y flexibles varillas. Es, pues, manufactura ordinaria que solo se usa por quienes no pueden proveerse de las extranjeras generalmente de elevado precio. Una de estas jaulas de madera, muy hermosa, con varios y caprichosos compartimientos, fué exhibida por el C. Gregorio Chalé.

Especialidades farmacéuticas.—El único producto exhibido de esta clase fué el *específico del Dr. Montalvo* contra los frios y calenturas, llamado por su autor *tintura febrífuga*, y que disfruta de fama no solo en Yucatan sino tambien en la Capital de nuestra república.—El inventor exhibió una cajita conteniendo varias muestras. Es un tesoro para los Sres. hacendados que se ahorrarán del uso de la *quinina*, tan costosa, para combatir las calenturas intermitentes á que la mayoría de los habitantes de Yucatan que viven en el campo están sujetos en la estacion del invierno.—No hay juez mas infalible que la experiencia, y á varias personas hemos oido confesar el resultado feliz obtenido con el uso de aquella tintura.—Si los hechos siguen demostrando su eficacia para destruir en el organismo la influencia de los miasmas atmosféricos que á causa de la descomposicion de materias orgánicas se respiran en nuestros campos y producen aquella fastidiosísima enfermedad, el Sr. Montalvo será acreedor á la pública gratitud como benefactor de la humanidad.

V.

CIENCIAS Y LITERATURA

Rápidamente harémos la *revista* de esta seccion, porque si los mismos jurados, tan competentes en la materia, se abstuvieron (1) de emitir su voto en asunto tan delicado ¿cómo hacerlo quien solo se limita á describir los objetos exhibidos y á consignar una que otra ligerísima observacion recojida al vuelo de entre los concurrentes?

(1) Véase el Documento Núm. 40, páginas 82 á 86 de esta Memoria.

Al recorrer con la vista las obras exhibidas, acudian á la mente los recuerdos de los Zavalas, Quintanas, Sierras, Caleros, Castillos, Pérez Ferrer, y otros distinguidos yucatecos ya finados, que tantos dias de gloria han dado á Yucatan echando los cimientos del edificio de la literatura yucateca.—El país que puede contar entre sus hijos nombres tan ilustres como los arriba mencionados, tiene justo título para enorgullecerse. A aquellos buenos ciudadanos es debido ese primer impulso que, aun en medio á las desgracias de la Península, no ha cesado ni ha de cesar como lo indica el número de publicaciones que salen diariamente de las prensas del país.

De entre las obras que existen publicadas por autores yucatecos, solo fueron exhibidas las que en seguida mencionaremos, siendo la mayor parte de ellas conocidas, al ménos en nuestro Estado, y apreciadas cual á su respectivo mérito corresponde.

I. LIC. ALONSO AZNAR PÉREZ.—Ilustre yucateco, ya finado, honor de la judicatura, cuya clara inteligencia y elevada moralidad brillan en sus escritos con los cuales prestó al país servicios importantes, especialmente en la aciaga época de 1847 á 1848 cuando decaido por completo el espíritu público, y emigrando en masa las familias llenas de terror, se propuso levantarlo publicando con notable acierto y sensatez «*La Revista Yucateca*» periódico político y noticioso.—Se propuso remediar tambien el caos que existía en nuestra legislacion local, y tomó á su cargo el ímprobo trabajo de coleccionar todas las leyes, decretos y órdenes emanadas del Poder Legislativo de Yucatan, desempeñándolo con la actividad, exactitud y eficacia, que le eran naturales, y prestando con esta obra, á Yucatan, un servicio de trascendental importancia.—En la Exposicion figuraba este utilísimo trabajo de aquel benemérito yucateco, quien siempre será citado cual modelo del buen ciudadano, por ser del número de aquellos que dan gloria y honor al suelo donde nacen.

II. FRANCISCO SOSA.—Allí estaba la obra de «*El Episcopado Mejicano*» á que este apreciado yucateco ha dedicado todos sus afanes, con buen éxito, segun las noticias de la prensa nacional. Como los hechos principales que se relatan en las *biografías* de que consta aquella obra están ligados á los acontecimientos más

notables de la historia nacional, es incuestionable, bajo el punto de vista histórico, la utilidad del trabajo del Sr. Sosa.

III. FELIZ RAMOS Y DUARTE.— Exhibió dos obras de texto, hijas de su diaria experiencia como *profesor de Instrucción pública*. La 1ª sobre aritmética elemental, y la 2ª sobre dibujo lineal. La utilidad de ambas fué reconocida y recompensada por el H. Consejo de Instrucción primaria, declarándolas *de texto obligatorio* para la enseñanza. ¿Qué jurado mas competente que aquel respetable cuerpo?— Esto dice mucho en favor del Profesor Ramos. Y con efecto, especialmente para las escuelas y colegios de niñas, es un texto precioso el de dibujo lineal, cuya segunda parte contiene cuanto pueda apetecerse para la enseñanza del importante ramo de costuras, bordados, y labores de mano.

IV. CRESCENCIO CARRILLO ANCONA.— Las obras de este autor son conocidas de los yucatecos. Es uno de los que cultivan en nuestro país, el gusto por los estudios arqueológicos. He aquí las que presentó en la exposicion:

1.º « *Repertorio Pintoresco* » periódico de literatura y variedades, de que fué *Director*.

2.º « *Compendio de la Historia de Yucatan* » escrito para servir de texto de enseñanza.

3.º « *Catecismo histórico de Yucatan* » que es un extracto de aquel compendio, en forma de diálogo.

4.º « *La civilización yucateca ó sea el culto de María en Yucatan* » obra exclusivamente dedicada á lo que su título expresa: el Sr. Carrillo es ministro del culto católico.

V. MAPA DE LA PENINSULA DE YUCATAN.— Allí estaba á la vista el plano que comprende los Estados de Yucatan y Campeche, una porcion del de Tabasco, todo el territorio de Belize, y parte de la república de Guatemala.— Compilado por los Sres. Joaquin Hübbe y Andres Aznar Pérez, revisado y aumentado con datos importantes por el Dr. C. H. Berendt.— El infatigable amigo nuestro D. Andres Aznar Pérez, se propuso con su acostumbrada fuerza de voluntad prestar este importante servicio á su país, con el deseo de que la Península sea mejor conocida y apreciada dentro y fuera de ella.— Grandes mejoras introdujo en esta edicion, que es la mejor y mas completa de cuantas existen. Con notable exactitud estan marcadas las ruinas

que abundan en su territorio. La edicion es limpia, correcta, á doble tinta, y de tamaño muy adecuado para toda clase de establecimientos, y para el escritorio de los hombres de estudio y de negocios. Solo á impulsos del patriotismo pudo el Sr. Aznar acometer y dar cima á una obra de esta magnitud, careciéndose de datos científicos y precisos que aun no se han tomado en Yucatan; por esto mismo, suplica se le envíen las observaciones convenientes para rectificar en las futuras ediciones las faltas que se notaren en la presente.

VI CALENDARIOS.— La *Libreria Meridana* exhibió sus trabajos en este ramo, harto conocidos y debidamente apreciados por el público que tanto favorece esta publicacion, la cual tambien ha merecido reiterados elogios de buen número de periódicos nacionales y de casi todos los locales.

VI

BELLAS ARTES

Las bellas artes arraigan en el corazon los sentimientos de lo bello y de lo bueno. Su cultivo es el barómetro que marca los grados de la civilizacion de un pueblo.— Yucatan que, si nó á la vanguardia, marcha en lo posible y se afana por avanzar en la senda hermosa del progreso, no podia dejar de rendirles culto; y aunque pobres son los elementos con que sus hijos cuentan, muchos de estos atendidos solamente á la bellísima disposicion con que la naturaleza los dotara, las cultivan sin embargo, especialmente en Mérida, donde como es natural existen mas facilidades que en las demas poblaciones del Estado. Vamos á describir ligeramente los objetos exhibidos en este ramo.

Dibujo.— I Los cuatro magníficos cuadros con que en cada uno de los años de 1876, 77, 78 y 79 ha obsequiado á la popular *Sociedad de La Union*, el inteligente amigo nuestro Juan Gamboa, eran los que mas notables se hacian. Esos cuadros se limitan á consignar los nombres de los componentes de la Junta Directiva de cada año y de los miembros todos de aquella progresista Sociedad, colocados entre vistosos pórticos y dibujos alegóricos de notable efecto artístico.— Cada cuadro ha venido demostrando año con año, los adelantos de aquel hijo de Yucatan que continua aun en París terminando su carrera artística.— Somos profanos en este

arte, pero nos atrevemos á asegurar que el conjunto y detalles de aquellos cuadros deben ser *obra acabada*, por que todas las molduras y alegorias, sobre ser tan expresivas, parecen de relieve. Los efectos de luz están con habilidad suma combinados, y las reglas de la óptica rigurosamente observadas.

II Cuadro al creyon, *Santa Teresa de Jesus*, copia que demostraba la precoz disposicion del jóven Pedro F. Navarrete, casi un niño, (de solos 13 años de edad) según la tarjeta expresaba.— Esto comprueba la disposicion natural que los yucatecos tienen para las bellas artes.

III Cuadro á doble creyon representando la infantil y candorosa fisonomia de una niña sonriente, con la graciosa mano en la boca en actitud picaresca.— Generalmente agradó por la dulzura de la expresion y el suave contorno formado por la delicada musculatura de las mejillas. — Copia exhibida por el jóven Adolfo Palomeque.

IV Cuadro con varios dibujos ejecutados á la pluma, ensayos litográficos del mismo jóven D. Adolfo Palomeque, por los cuales le fué adjudicado el premio de 2.^a clase. — La pureza de los rasgos, la perfeccion en los contornos, ejecutados con notable firmeza de pulso, revelan en el jóven Palomeque un futuro artista litógrafo que ha de hacer honor á su país.

V. Cuadro al creyon titulado: «*Pases magnéticos*» obra original del jóven D. José Sanchez Leon. Llamamos *original* á este cuadro, por haber sido tomado de una escena dramática que el inteligente Sr. Leon vió representar y se propuso trasladar al papel. — Un fanático *magnetizador* (todo fanatismo es digno de censura) está dando *pases* á su sonámbulo que junto á una mesa parece dormido, más por el efecto de una copa de *espitoso* licor que está á su lado, que por el de aquellos *pases*. El criado que contempla este *acto* desde el dintel de la puerta, se afana en vano por contener el estallido de su risa.— El amo dirige una severa mirada de indignacion al estúpido *profanador*, pero sin atreverse á interrumpir la grave faena que está desempeñando! — Uno que otro defecto en los detalles son en verdad disculpables á quien revela tanta fantasia, y el génio del naciente artista reflejándose en todo aquel conjunto.

VI *Recuerdo de muerte*. — Un cuadro de esta clase, fué exhi-

bido por D. Ricardo B. Caballero como obra de su señora. Representaba una tumba situada bajo un sauce lloron cuyas ramas colgaban artísticamente. Una graciosa verja rodeaba el sepulcro, y dos personajes, una mujer y un niño ¡un huérfano y una viuda! en expresiva actitud lo contemplaban. Tanto el dibujo cuanto su ejecucion, con la particularidad de ser *al relieve* en sus partes principales y de estar toda la obra ejecutada con finas hebras de cabello, merecieron en justicia de los jurados, el premio de primera clase, á su autora la inteligente Sra. I Hernandez de Caballero.

Pintura.— Dignos de todo elogio son los esfuerzos que unos cuantos *amadores* de este arte hacen en Yucatan, donde por la aridez de su suelo faltan los elementos naturales, y por su pobreza escasean los modelos. Y sin tales elementos ¿será posible formar artistas?— Por eso, así como hemos sinceramente elogiado el hecho de que el Estado costee su educacion fuera del país á algunos de estos jóvenes en cuyas frentes brilla el génio artístico, así tambien nos hemos hondamente lamentado, cuando hemos visto suspender estas pensiones con fútiles pretextos de economia..... Veamos los objetos exhibidos en este ramo.

I *Acuarelas.*— Con modestia suma se exhibian fijados en la pared, cuatro pequeños cuadros pintados *al temple* sobre papel de marquilla, representando unas ruinas, el interior de un convento, y otros paisajes, ejecutados por el afamado pintor escenógrafo Sr. D. José del Barco, á cuya habilidad se deben las magníficas decoraciones que forman hoy el lujo de nuestro Teatro «*Peon Contreras*.» Nos informan que estas pequeñas *acuarelas* (con perdon del galicismo) fueron ejecutadas en un instante por aquel artista, y solo por complacer las insinuaciones de quienes le pedian una muestra de su habilidad para la Exposicion. Era de admirarse el bello efecto de perspectiva que aquellos pequeños cuadros presentaban.— ¡Bien venidos sean siempre á nuestro país artistas como el Sr. Barco, que nos traen el rico tesoro de sus conocimientos, y siembran la semilla del buen gusto que tan ópimos frutos produce!

II «*La Sonámbula.*» — Una copia al óleo de este cuadro original del eminente artista mejicano D. Juan Cordero, ejecutada por su discípulo D. Felipe Montilla, se exhibió en esta seccion.— Esa copia ejecutada con bastante acierto, demuestra las excelentes dotes del discípulo para seguir las huellas de su maestro. Es obra de difícil ejecucion, por la inefable expresion del sem-

blante, y por el efecto de luz que produce la bujía que la sonámbula lleva en la mano, reflejando sobre el fondo oscuro de la noche, y especialmente al traves de la otra mano con que aquella cubre el reflejo de ésta luz para que no ofenda á su vista.—Nada más se exhibía en este ramo, porque otros *amadores* del arte que en la 1.^a Exposicion yucateca de 1871 dieron pruebas de su habilidad, no concurrieron á la presente.

Escultura y tallados.—He aquí otro ramo en que son más de admirarse los esfuerzos de los hijos de Yucatan. ¿Qué modelos nos vienen de fuera, qué artistas nos visitan, que den impulso á estos estudios para formar el gusto artístico? Los objetos exhibidos fueron:

I. Tres pequeños bustos en cera representando personajes notables de nuestra historia contemporánea, á saber: *Juarez, Maximiliano, y Lerdo de Tejada (D. Sebastian)* obras del estudioso é inteligente D. Roberto Sanchez, cuyos adelantos en la pintura, dibujo y escultura, son únicamente debidos á sus recursos y esfuerzos personales. La exactitud del parecido, y especialmente la expresion de la fisonomia en cada uno de aquellos bustos, revelan la inteligencia artística de aquel maestro yucateco.

II. Una cabeza esculpida en madera de cedro, sin color, en pequeña forma, y sobre su *peana*, nos revelaba que teniamos á la vista un objeto de santidad; acaso la afamada cabeza de S. Anastasio! Pero la calva y la severa expresion de la fisonomia, nos hicieron comprender que se representaba allí al príncipe de los Apóstoles, á S. Pedro.—*Felipa Cach* fué la expositora.—¿Sería ella tambien la artista?—En tal caso, preciso es convenir que no se ha extinguido del todo en Yucatan el génio de los antiguos mayas, cuyos adelantos artísticos se demuestran en las majestuosas ruinas diseminadas en la península.

III. Un busto del padre de la independenciam de nuestra patria, del inmortal cura D. MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA, y otro del festivo poeta yucateco Lic. D. *José García Montero*, fueron exhibidos por el jóven D. José Farfan, cuya inteligencia artística fué apreciada por los jurados, otorgándole una mencion honorífica. Con efecto, las proporciones, las líneas del contorno, la exactitud del parecido, la expresion del semblante, todo revela excelentes dotes artísticas en el Sr. Farfan, á quien recomen-

damos prosiga sus estudios en ese ramo que le ha de proporcionar triunfos positivos.

IV. Pequeña estatua de San José, de pié, con el niño Jesus al brazo izquierdo y la *vara florida* en la mano derecha, tallada sobre madera y coloreada con exquisito cuidado; obra del conocido maestro yucateco D. Gumesindo Sandoval, tan acreditado en este ramo de estatuaria para el culto religioso. Nos aseguran que tiene otras, mucho mejores y más notables que esta que exhibió; y aunque no faltaba quien observase que era algo diminuta la cabeza de San José, relativamente al cuerpo, creemos infundada la observacion porque siempre hemos notado esto mismo en muchas de las estatuas dedicadas al culto, lo cual nos induce á creer que acaso sea esta una regla de la escultura sagrada.—Los jurados otorgaron al inteligente artista Sr. Sandoval, la medalla de 2.^a clase.

V. Un cuadro conteniendo el retrato del actual Presidente de la república Sr. General D. Porfirio Diaz, cabalgando sobre hermoso caballo.—Obra ejecutada al relieve, en cera, con un colorido perfecto en todo su conjunto y detalles, por el Sr. D. Antonio Conde, quien obtuvo justamente una *mencion honorífica*. Un hermoso marco dorado, y un excelente cristal, daban á la obra muy preciosa vista.

VI. Una cornisa para urna ó armario, tallada sobre caoba, con hermosos florones y hojas formando vistosos ramajes.—Dibujo y tallado del maestro yucateco D. Roberto Sánchez.—El arte difícil del *tallado* sobre madera, tiene pues en Yucatan, un representante digno en el Sr. Sánchez.

VII. Una jícara ó vasija hecha de la *cáscara* interior del coco, especie de concha vegetal durísima que resiste la accion de los instrumentos de acero. La superficie exterior de la vasija estaba llena de vistosísimos dibujos tallados sobre aquella solidísima cáscara.—Sentimos no poder consignar el nombre del expositor; porque ni lo expresaba la tarjeta ni pudimos averiguarlo; pero sabemos que varios de esos desgraciados hijos de la ignorancia, ó víctimas de un momento de ceguera, de quienes la sociedad *se venga (la vindicta pública)* encerrándolos en un presidio para hacerlos expiar sus delitos, sabemos, repetimos, que en la cárcel de esta capital hay vários presos que saben tallar admirablemente esta *cáscara* y hacer con ella